

La importancia de sindicarte

César Ramírez

Delegado de Discapacidad en la Federación de Enseñanza de CCOO de País Valencià

LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVIMOS ESTÁ PASANDO POR UNA SITUACIÓN COMPLICADA. Nos enfrentamos a una crisis generalizada: las guerras, la subida de precios descontrolada, la escasez de energías, la crisis climática y, además, la precariedad laboral: estancamiento de salarios y de condiciones laborales.

Tenemos la obligación de pensar en aquello que podemos hacer y cómo podemos contribuir a mejorar la sociedad. El sindicato es una herramienta esencial, ya que nos facilita las respuestas ante la situación social generalizada y nos guía en aquellas cuestiones del día a día.

En la sociedad que nos concierne, por desgracia, no existe lo que podemos llamar “cultura sindical”, es decir, no se nos enseña en la escuela a saber lo que es un sindicato y para qué sirve. Pues bien, debemos hacer autocrítica y dar un paso al frente, informarnos y conocer estas organizaciones.

Históricamente, los sindicatos han conseguido grandes avances para que podamos tener una sociedad más justa en cuanto a condiciones laborales. Por tanto, la juventud, con apoyo de las personas con más experiencia, ha de coger el relevo para que la crisis no reduzca los derechos laborales que tanto han costado conseguir.

Por otro lado, es importante que todos los sectores profesionales estén representados sindicalmente, pero me gustaría resaltar el sector de servicios sociales, y concretamente, de quienes trabajamos con personas vulnerables o en riesgo de exclusión social.

Las y los profesionales de este sector destacan por su gran vocación. Pero esto no debe justificar que las empresas y entidades que gestionan este tipo de servicios puedan aprovecharse de esta circunstancia para vulnerar nuestros derechos laborales.

Somos trabajadoras y trabajadores que solicitamos el mismo respeto laboral que quienes pertenecen a otro sector. No solo llevamos sobre nuestros hombros la carga física, sino que, además, tenemos que añadir la carga psicosocial que conlleva el trabajo con personas vulnerables o en riesgo de exclusión social.

Por ello es necesario que trabajadoras y trabajadores tengamos un “seguro laboral”, y sobre todo, una entidad donde poder acudir en caso de que se estén vulnerando nuestros derechos laborales. En el sindicato nos pueden asesorar ante cualquier situación y poner a nuestra disposición las herramientas suficientes para gestionarla de una forma digna, respetuosa y legal.

Es el momento de organizarnos, de decir basta a la pérdida de derechos laborales justificados en las diferentes crisis que estamos protagonizando. Hay que formar parte de las organizaciones sindicales para contrarrestar dicha pérdida. De esta forma, conseguiremos contener las propuestas en contra de las trabajadoras y de los trabajadores y, a su vez, remar a favor de una mayor dignificación del trabajo.